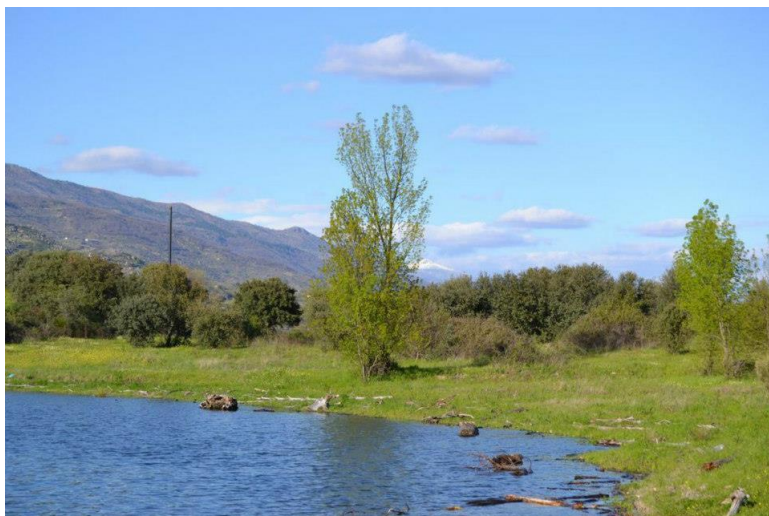




RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Vacaciones:

Descanso
Contemplación
Relaciones humanas
Solidaridad

El verano es el tiempo propicio para el descanso. Pero, descansar ¿cómo? Los meses de julio y agosto se llenan de posibilidades que tiene como objetivo, emplearnos en infinidad de actividades que tienen mucho que ver, además de con el descanso, con la formación y la convivencia. Es pues un tiempo para saborearlo lejos de las prisas y de las rutinas de cada día. El resto del año nos arrebatamos, con sus exigencias ¡tantas cosas bellas, que son necesarias para enriquecer la vida en su dimensión más profunda! .Son días para cerrar tu agenda y a vivir gozosamente el ocio bien merecido.

Las vacaciones son:

- Tiempo de descanso para recuperar las relaciones humanas, demasiado manipuladas por las redes sociales y la sociedad de los resultados rápidos, Relaciones humanas en el diálogo, la escucha y la relación franca y abierta en la familia o los círculos sociales más cercanos.
- Tiempo de descanso para saborear la naturaleza y su grandeza: el mar, la montaña, y desarrollar tu capacidad del “ver contemplativo”.
- Tiempo de descanso para una formación adecuada que te ayude a estar a la altura de los tiempos que vivimos. Puedes encontrar muchos libros serios, profundos, que rellenen tus vacíos formativos.
- Tiempo de descanso para canalizar tus fuerzas, recuperarlas para mejor ofrecerlas.
- Tiempo de descanso para ver las cosas de otra manera, con ojos distintos, serenados por la luz del silencio.
- Tiempo de descanso para compartir proyectos de colaboración, que se te ofrecen en abundancia, en fraterna solidaridad con los más pobres,.
- Tiempo para sensibilizarte ante la gran cantidad de personas que víctimas de la crisis no pueden disfrutar de unos días de paz y sosiego.
- Y sobre todo tiempo de descanso “para tratar de amistad, estando muchas veces a solas, con quien sé que me ama” (Teresa de Jesús)

Felices vacaciones.